

**Jeremías 27:6-22**  
**Por Chuck Smith**

Es interesante que en este punto, el reino de Babilonia se había levantado hacia el dominio mundial. Era un imperio de dominio mundial. Y Nabucodonosor, a quien Dios había establecido sobre el trono de Babilonia, se jactaba de la grandeza del reino babilónico. “¿No es ésta la gran Babilonia...”, decía él, “...que yo he construido?” Y una voz vino del cielo y dijo, “Los vigilantes te han estado observando, y tú estás en grandes problemas”. Así que él fue a Daniel y dijo, “¿Qué significa esto?” Él dijo, “Mira, camina con cuidado. Estas en grandes problemas. No permitas que tu corazón se llene de orgullo, sino camina con cuidado delante de Dios”.

Vea usted, él tenía este sueño. Él había visto en el sueño esta gran imagen. Daniel interpretó el sueño como representando los reinos que gobernarían sobre la tierra. “Tú, Nabucodonosor, eres la cabeza de oro. Pero tu reino caerá hacia un reino inferior, el pecho de plata, los Medo Persas; el cual caerá con el imperio de Grecia, el estómago de bronce, las piernas de hierro; el imperio romano, y los pies de hierro y barro con los diez dedos”.

Nabucodonosor hizo una proclamación, “Hagan saber que no hay Dios en toda la tierra como el Dios de Daniel quien es capaz de revelar sueños”, y luego él cambió y desafió al sueño porque él había construido en la planicie de Dura una imagen enorme, 27 metros de alto, toda de oro. Esta era una declaración de Nabucodonosor. La afirmación es: El reino de Babilonia nunca caerá. No será reemplazado por el pecho de plata y por el estómago de bronce y las piernas de hierro. Babilonia vivirá para siempre.

Y él ordenó que con el sonido de la música, todos se inclinaran y adoraran esta imagen que él había establecido en las planicies de Dura para dedicarse a ellos mismos a este concepto – Babilonia permanecerá para siempre. Así que él está desafiando la revelación de Dios. Así que usted conoce

la historia de los tres muchachos hebreos que rehusaron inclinarse y fueron echados en el horno de fuego sin sufrir ningún daño.

Ahora, luego de que ellos salieron del fuego él dijo, “Yo, Nabucodonosor, hago una proclamación, no hay Dios en toda la tierra como el Dios de Sadrac, Mesac y Abed Nego, quien es capaz de librar del horno de fuego”. Pero luego él aún estaba lleno de orgullo. “¿No es ésta la gran Babilonia que yo he construido?” Y por supuesto, luego el ángel le habló y dijo, “Hey, los vigilantes te han estado observando, los vigilantes del cielo”.

Amigo, ¿sabía usted que hay vigilantes en el cielo observándolo a usted?

Y él sintió gran temor y durante un año él caminó con cuidado. Pero luego de un año él estaba caminando por sus jardines y mirando esos hermosos jardines colgantes, una de las siete maravillas del mundo antiguo. “¿No es ésta la gran Babilonia que yo he construido?” la voz dijo, “Ya está. Es demasiado”. Algo sucedió. Él enloqueció. Él comenzó a salir a los campos y comía pasto con los bueyes. Él vivió como un animal salvaje. Él tuvo un período de locura por siete temporadas hasta que él reconoció que el Dios de los cielos gobierna y reina sobre los reinos del hombre y establece en los tronos a los hombres que Él quiere. Él fue llevado hacia el conocimiento de que Dios reina. Él salió de este período de locura. “Y yo, Nabucodonosor, hago una proclamación: Ningún Dios en toda la tierra como el Dios del cielo quien establece los reinos como Él quiere y coloca sobre el trono a aquellos que Él quiere. A aquellos que Él quiere exaltar, Él puede exaltar, y a aquellos que Él quiere derribar, los derriba. Yo ordeno que todos los hombres adoren a este Dios”.

Él llegó a este conocimiento. Es interesante que aquí en Jeremías tenemos la misma declaración. Que Dios da la autoridad a aquellos que él desea. Él levanta los poderes que Él quiere. Así que Dios había levantado Babilonia. Así que es necio de su parte, pequeños reyes, el pensar en rebelarse

contra Babilonia. Dios la ha levantado como Su instrumento. Dios ha levantado el reino Babilónico.

*Y ahora yo he puesto todas estas tierras en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, mi siervo, (Jeremías 27:6)*

Yo lo he hecho. Dios es quien ha levantado a Nabucodonosor. Dios es quien lo ha establecido en el trono. Nabucodonosor se dio cuenta de eso en ese momento. Pero aquí encontramos el mismo reconocimiento en el libro de Jeremías antes de la experiencia que tuvo Nabucodonosor, registrada en el libro de Daniel. Nabucodonosor, mi siervo,

*y aun las bestias del campo le he dado para que le sirvan. Y todas las naciones le servirán a él, a su hijo, y al hijo de su hijo, (Jeremías 27:6-7)*

Interesante. Él va hasta su nieto, y su nieto era Belsazar. Y fue durante el tiempo del reinado de Belzasar que el reino de Babilonia cayó ante el Imperio Medo Persa. Aquí Dios predice exactamente el tiempo de la caída de Babilonia.

*hasta que venga también el tiempo de su misma tierra, y la reduzcan a servidumbre muchas naciones y grandes reyes. (Jeremías 27:7)*

Así que una multiplicidad de naciones, los Medos y los Persas se unirán y lo destruirán. Así que aquí esta interesante profecía mucho antes de que el hecho tuviera lugar.

*Y a la nación y al reino que no sirviere a Nabucodonosor rey de Babilonia, y que no pusiere su cuello debajo del yugo del rey de Babilonia, castigaré a tal nación con espada y con hambre y con pestilencia, dice Jehová, hasta que la acabe yo por su mano. (Jeremías 27:8)*

Así que si usted busca rebelarse, entonces usted será destruido. Dios dice, “Yo soy quien lo ha levantado a él. Yo soy quien le ha entregado a él el reino. Yo soy quien le he entregado a él los reinos de ustedes. Y si ustedes luchan contra esto, ustedes solo serán destruidos.” Y esto es tan cierto. Luchar contra la voluntad o la obra de Dios solo lo destruye a usted.

*Y vosotros no prestéis oído a vuestros profetas, ni a vuestros adivinos, ni a vuestros soñadores, ni a vuestros agoreros, ni a vuestros encantadores, que os hablan diciendo: No serviréis al rey de Babilonia. (Jeremías 27:9)*

No escuchen a estos hombres.

*Porque ellos os profetizan mentira, para haceros alejar de vuestra tierra, y para que yo os arroje y perezcáis. Mas a la nación que sometiére su cuello al yugo del rey de Babilonia y le sirviere, la dejaré en su tierra, dice Jehová, y la labrará y morará en ella. (Jeremías 27:10-11)*

Si ustedes se someten, entonces no serán llevados cautivos. Serán capaces de permanecer aquí en su tierra. Ustedes no serán destruidos sino que podrán permanecer aquí donde están y labrar su propia tierra y demás. Todo lo que ustedes tienen que hacer es pagar tributo a él, pero yo les he dado todo de ustedes para servirle a él ahora.

Y así fue, porque Judá buscó luchar contra él Judá fue destruido y llevado cautivo a Babilonia, mientras que los otros reyes que escucharon la voz de Jeremías, en someterse a Babilonia fueron capaces de permanecer en sus propias tierras y labrar su propios territorios.

Así que él dice, Jeremías está hablando,

*Hablé también a Sedequías rey de Judá conforme a todas estas palabras, diciendo: Someted vuestros cuellos al yugo del rey de Babilonia, y servidle a él y a su pueblo, y vivid. (Jeremías 27:12)*

Solo ríndanse. No intenten luchar. No se rebelen. Solo ríndanse a él y vivan.

*¿Por qué moriréis tú y tu pueblo a espada, de hambre y de pestilencia, según ha dicho Jehová de la nación que no sirviere al rey de Babilonia? No oigáis las palabras de los profetas que os hablan diciendo: No serviréis al rey de Babilonia; porque os profetizan mentira. (Jeremías 27:13-14)*

Nosotros estaremos llegando más adelante a Habacuc, otro profeta. Habacuc estuvo profetizando casi al mismo tiempo que Jeremías. Y Habacuc comenzó su pequeño libro orando al Señor y dijo, “Oh Señor, por favor no me muestres nada más. No puedo con esto. Dios, todo este sistema se está cayendo al precipicio y Tú no harás nada al respecto. Hay toda clase de corrupción gubernamental. Hay toda clase de sobornos y hombres malvados están reinando. Y Dios, las cosas se están poniendo peores y por favor, yo prefiero no saber nada de lo que va a suceder porque ya no puedo más con esto, Señor. Ver todas estas cosas sucediendo y Tú no harás nada al respecto”. Y Dios le dijo a Habacuc, “Habacuc, Yo estoy haciendo algo al respecto. Pero si te digo lo que he estado haciendo, tú no me creerías”. Habacuc dijo, “Bueno, inténtalo, Señor”.

Y el Señor dijo, “He estado preparando al rey de Babilonia y él vendrá con su ejército y él tomará a esta tierra cautiva.” “Dios, Tú no puedes hacer eso. Nosotros somos malvados, cierto. Lo reconozco. Pero, ellos son peores que nosotros. ¿Por qué utilizarías a una nación que es peor que nosotros para castigarnos?” Dios dijo, “Te dije que no lo creerías”. Pero el problema de

Habacuc era el método que Dios utilizaría para traer juicio, utilizando otra nación que era incluso más malvada que ellos. Pero Dios los utilizó como Su instrumento de juicio.

Usted dirá, “Bueno, eso no suena muy bien, que Dios utilice a una nación más malvada”. Por ejemplo, ¿utilizaría Dios a Rusia para traer juicio sobre los Estados Unidos? Es una posibilidad. Él estaría utilizando un patrón que Él utilizó en tiempos pasados. Pero ¿Por qué Dios utilizaría a un país ateo que ni siquiera reconoce a Dios para castigar a un país que es una nación Cristiana? Espere un minuto. Vea usted, el conocimiento trae responsabilidad. A quien mucho se le da, mucho se le requiere. Pecar contra el conocimiento es peor que pecar en ignorancia. Aquel que conoce el bien y no lo hace, eso es pecado. “Aquel siervo que conociendo la voluntad de su señor, no se preparó, ni hizo conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes. Mas el que sin conocerla hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco; porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá.” (Lucas 12:47-48). Y Dios en el pasado ha utilizado naciones malvadas como un instrumento de juicio contra Su pueblo quien se ha dado la espalda a Dios.

Los Estados Unidos no tienen realmente una seguridad real aparte de Dios y aparte de un compromiso con Dios. El mundo en el que vivimos es un mundo muy inseguro. La posición actual de los Estados Unidos es una posición sumamente insegura. El tremendo riesgo que enfrentan los Estados Unidos en este tiempo, yo ruego que Dios nos sacuda como nación para regresar a Dios, porque nosotros debemos colocar nuestra esperanza y confianza en Dios si vamos a sobrevivir. Es la única esperanza que los Estados Unidos tienen ahora.

Así que Jeremías llevó el mensaje para que el pueblo pudiera regresar a Dios; para que Dios pudiera tener un respiro y decir, “Muy bien, no tengo que destruir”. Y Dios está dando un mensaje a los Estados Unidos hoy. Y tienen mucha de la responsabilidad que tenía el mensaje de Jeremías.

¿Debemos profanarlo todo? ¿No tiene la gente decente el derecho de vivir decentemente? ¿No quiere decir la libertad constitucional que nosotros debemos exponer a todos a las mentes pervertidas y profanas? Yo espero que no.

Jeremías estaba advirtiendo a la nación de Israel. Las condiciones que existían en Israel pueden existir hoy en los Estados Unidos y hay un paralelismo aquí. Israel era conocido como la nación de Dios, el pueblo de Dios, pero ellos se apartaron de Dios. Ellos se llenaron de inmoralidad. Los sacerdotes y profetas eran falsos pastores y desviaban a las personas. Ellos llevaban mensajes de consuelo y ridiculizaban a los profetas de Dios quienes advertían a las personas del juicio que vendría. Y ellos decían, “Oh, ellos solo son profetas del día del juicio”, y se burlaban del asunto. Así que él habla a Sedequías y dice, “No oigáis las palabras de los profetas que os hablan diciendo: No serviréis al rey de Babilonia; porque os profetizan mentira.”

*Porque yo no los envié, dice Jehová, (Jeremías 27:15)*

Versículo 15, capítulo 27:

*y ellos profetizan falsamente en mi nombre, para que yo os arroje y perezcáis vosotros y los profetas que os profetizan. También a los sacerdotes y a todo este pueblo hablé diciendo: Así ha dicho Jehová: No oigáis las palabras de vuestros profetas que os profetizan diciendo: He aquí que los utensilios de la casa de Jehová volverán de Babilonia ahora pronto; porque os profetizan mentira. (Jeremías 27:15-16)*

Estos profetas andaban por allí diciendo, “Así ha dicho Jehová. Oh, las vasijas que Nabucodonosor tomó, las vasijas doradas, pronto serán traídas de regreso. Ellas estarán aquí de nuevo, así ha dicho Jehová”. Y Jeremías dijo, “No escuchen esto. Es mentira”.

*No los oigáis; servid al rey de Babilonia y vivid; ¿por qué ha de ser desolada esta ciudad? Y si ellos son profetas, y si está con ellos la palabra de Jehová, oren ahora a Jehová de los ejércitos para que los utensilios que han quedado en la casa de Jehová y en la casa del rey de Judá y en Jerusalén, no vayan a Babilonia. Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos acerca de aquellas columnas, del estanque, (Jeremías 27:17-19)*

Esto fue hecho por Salomón que lo puso allí donde los sacerdotes se bañaban.

*de las basas y del resto de los utensilios que quedan en esta ciudad, que no quitó Nabucodonosor rey de Babilonia cuando transportó de Jerusalén a Babilonia a Jeconías hijo de Joacim, rey de Judá, y a todos los nobles de Judá y de Jerusalén; así, pues, ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, acerca de los utensilios que quedaron en la casa de Jehová, y en la casa del rey de Judá, y en Jerusalén: A Babilonia serán transportados, y allí estarán hasta el día en que yo los visite, dice Jehová; y después los traeré y los restauraré a este lugar. (Jeremías 27:19-22)*

Así que hey, los falsos profetas están diciendo, “Ah, las vasijas pronto regresarán”. Eso es una mentira. Las vasijas que están allí, aquellas que no han sido llevadas, pronto serán quitadas. También se las llevarán. No crean sus mentiras. Si ellos realmente son profetas, que intercedan para que el resto que no ha sido llevado, no sea quitado.

Cuando Nabucodonosor regresó, se probó que Jeremías era el verdadero profeta. Él tomó el bronce, los pilares y el resto de los objetos de valor que habían quedado en la ciudad y los llevó cautivos a Babilonia. Ellos no regresaron hasta el tiempo de Nehemías quien recibió órdenes del rey Artajerjes de regresar y restaurar y reconstruir. Y Esra, durante este período, llevaron de

regreso los tesoros. Y el rey dijo, “Lleven de regreso todos los tesoros a la casa de Su Señor”. Y Esra tenía una gran responsabilidad, porque él tenía mucho oro y plata y metales preciosos y él tenía temor porque el área entre allí y Jerusalén estaba llena de bandidos. Tenemos todo este tesoro. Pero él estaba avergonzado de pedirle al rey una guardia de soldados que fueran con él porque él les había dicho a ellos cuán grande era Dios. “El Dios al que nosotros servimos, Él gobierna sobre todo”. Y ahora él realmente estaba en una dificultad porque tenía todo ese tesoro y estaba preocupado por llevarlo de regreso de manera segura luego de haber alardeado acerca de Dios. Pero Él dijo, “Nosotros ponemos nuestra confianza en el Señor y salimos”. Y, por supuesto, el Señor los hizo llegar seguros.